dose luego un "Bendito" por las almas del Purgatorio.

Los padres de familia todas las noches ántes de que sus hijos se fuesen á dormir, los reunían y les daban la bendición; y éstos al levantarse saludaban con respeto á los autores de sus días besándoles la mano, así como cuando salían fuera de casa, ántes de salir pedían á su padre de rodillas la bendición; y si este no se encontraba en casa, la pedían á la autora de sus días ó á quien reconocían por su superior.

Hoy hasta los mendigos han progresado; (?) pues antiguamente si se situaban en la vía pública, todo el día era rezar el Catecismo que lo sabían á la perfección, [hoy en su progreso no saben ni persignarse] y si iban á las casas, se hincaban rezando algunas oraciones, hasta que se les mandaba retirarse después de ser socorridos.

En los zaguanes de las casas había palmas benditas, imágenes, rosarios, agua de los Santos Reyes; y en el muro de la entrada, era pintado San Cristobal del tamaño del muro.

En todas las mas casas se ponían en las azoteas, cruces de cantera; en las calles se encontraban nichos con imágenes á la veneración pública, con su lámpara que ardía toda la noche alimentada por sus devotos.

No terminaría si me propusiese seguir una á una aquellas piadosas costumbres, lustre de la generación que acaba de pasar, cuyas costumbres nos avergonzamos de seguir, porque huelen á oscurantismo y retroceso.....

### LXXXIX.

## La Parroquia del Sagrario.

Estela luminosa y esplendente Dejaste al cruzar por estos lares ¡Oh sacra Compañía! tu noble frente Jamás se abatirá; y en tus altares Siempre Ignacio estará resplandecienta.

A iglesia y convento de San Ignacio de Loyola que fué de los regulares de la extinguida Compañía de Jesús, se fundó en 1625 siendo sus insignes patronos y fundadores el Dr. D. Diego Barrientos y Rivera, Alcalde Mayor, que fué de esta ciudad, y sucesor del Exmo. Sr. Marqués de Cerralvo, Virrey de México, y Doña María de Lomelín, su esposa.

Como el primer edificio era corto é incómodo no menos que el templo, entró á reformarlo la pasmosa largueza de nuestro insigne compatriota el Br. D. Juan Caballero y Osio, haciéndole desde sus cimientos á fines del siglo XVII, y más tarde en 1755 fué renovado tal y como hoy se vé por los padres de la misma Compañía.

El último rector de este colegio fué el padre Andrés Lucerna, hasta el 25 de Junio de 1767 en que fueron expatriados los padres á las provincias de Italia, por decreto del Rey D. Carlos III. dado en el Pardo á 27 de Febrero del mismo año. (1)

<sup>(1)</sup> Precisamente estaba el Padre general de la Compañía Salvador Gandara, queretano de origen, en este colegio en la visita; LEVENDAS.—52.

Desde esa época quedó cerrado á disposición del Rey hasta 24 de Noviembre de 1771 en que fué entregado con todos sus paramentos por órden de la junta de aplicaciones de este reino al Dr. D. José Antonio de la Vía, primer cura clérigo de esta ciudad, para que trasladase á esta iglesia la parroquia, que existía en el templo de la Congregación desde la secularización de los curatos en 1759.

El título de Santiago lo conservó hasta la erección de la Diócesis en que pasó á ser del Sagrario, quedando interinamente como Catedral, siendo en este tiempo la de Santa Ana, parroquial del Sagrario.

Siendo colegio produjo notables lumbreras como refiere Beristain en su Biblioteca, y no pocos naturales de esta ciudad.

El 22 de Abril de 1805 se dividió este curato por el Ilmo. Sr. Lizana y Beaumont, en cuatro, á saber: El antiguo de Santiago, el de San Sebastián, el de el Espíritu Santo y el de Santa Ana, siendo Virrey el Sr. D. José Iturrigaray.

El altar mayor tal y como hoy se vé, fué renovado por el Sr. Canónigo D. Agustín Guisasola, siendo cura de esta Parroquia.

El 1. Ayuntamiento en mejores tiempos, acostumbraba antes de tomar el mando, asistir el día primero de año á un solemne *Te-Deum* que se cantaba para impetrar el feliz acierto.

La Cofradía de la Santísima Trinidad y Santos Angeles custodios, fué aprobada por el Rey y tiene concedidas muchas gracias según las bulas dadas por el Señor Pío VII con fecha 29 de Julio, 9 y 12 de Agosto de 1803; contándose entre estas, las concedidas á la Santa Escala de Roma, la cual fué fabricada á expensas de la misma Cofradía en el lugar donde aún existe, en 1806.

La hermandad de cocheros del Santísimo agregada á la de Santa Catarina de México, tiene concedidas muchas indulgencias, y fué aprobada en esta ciudad por decreto del Ilmo. Sr. Dr. D. Bernardo Gárate, primer Obispo de esta Diócesis; de fecha 12 de Octubre de 1865.

La primera velación nocturna fué el 31 de Marzo de 1870.

La Conferencia de Señores, de San Vicente de Paul, con objeto de reunir fondos y repartirlos al necesitado, fué erigida en esta parroquia por el Sr. Canónigo D. Francisco Figueroa, siendo cura de ella, el 16 de Febrero de 1883.

Actualmente casi lo ordinario es, que los señores curas que ocupan esta parroquia, que es la primera, pasen á ocupar alguna vacante del Cabildo.

En el antiguo claustro se ven aún los retratos de los fundadores, y en la notaría se vé el de el primer cura clérigo, Dr. D. José Antonio de la Vía.

Uno de los fastos más gloriosos de esta parroquia fué la fiesta del Corpus, descrita en otra leyenda.

El claustro, como todos los de su clase, ha sido profanado por la soldadesca, siendo ocupado varias veces como cuartel.

El autor creé no estar lejano el día, en que los primitivos dueños vuelvan á ocupar este histórico

cuando recibió el golpe fatal, saliendo luego de aquí para el destierro, escoltado en unión de todos los PP. de este colegio. Asi lo refiere el Diccionario de Historia y Geografía.

edificio, lo cual se ha tramitado ya varias veces en el presente siglo, sin llegar á tener estabilidad debido á las leyes que nos rigen.

### XC.

### El Bachiller D. Lucas Guerrero.

Saccutorum posteritas excipiet gloriam fundatoris Lucas Guerrero.

Antigua inscripción de un retrato que existia al lado del Evangelio en el templo de la Congregación y que fué colocado alli con motivo de la renovación del presbiterio en 1804.

uando haya terminado la V. Congregación de clérigos seculares en esta ciudad, habra terminado con ella la memoria de su padre y fundador. Hemos dicho mal; pués ni aún así desaparecerá su memoria, sino cuando desparezca la devoción queretana á la excelsa Madre de los mexicanos, lo cual es imposible, puesto que cada día se acrecienta más y más.

Luego el nombre del Br. D. Lúcas Guerrero, irá y permanecerá ligado estrechamente al de la Virgen de Guadalupe en Querétaro, hasta las evoluciones finales de nuestro planeta.

Y no se me juzgue de temerario al afirmar este aserto, porque pésele al mundo entero, la devoción guadalupana terminará en México, cuando este haya desaparecido del haz de la tierra, como lo han pronosticado ya algunos escritores nada ortodoxos por cierto. (1)

El Br. D. Lúcas Guerrero y Rodea, elérigo secular, padre y fundador en esta ciudad del culto y devoción á la Santísima Virgen en su advocación de Guadalupe y madre muy especial de los queretanos, así como insigne fundador de la Venerable Congregación, nació en 1625.

No conozco su biografía para poderlo seguir paso á paso, sino hasta que con el fruto de una promesa fué á México y con aquel pequeñísimo caudal consistente en quince pesos, compró la primera imagen de Guadalupe que tuvo culto público aquí.

Los disgustos, abnegaciones y trabajos que este bienhechor ilustre sufrió para ver coronados sus esfuerzos en favor de nuestra augusta Reyna, son innenarrables, costándole no pocos desembolsos, viajes y privaciones, arreglar convenientemente el culto y veneración á tan excelsa Madre; más al fin vió coronados sus cristianos deseos, secundado por el no menos guadalupano Br. D. Juan Caballero y Osio, á quien bastante conocen mis lectores. (2)

Fué tan humilde, que no obstante de ser el padre y fundador de la V. Congregación y quien en su mayor parte formó sus estatutos, nunca quiso admitir la dignidad de Prefecto con que tan justa-

<sup>(1)</sup> Véase à Altamirano en su obra "Paisages y leyendas mexicaras"

<sup>(2)</sup> Siendo Prefecto comenzó á propagar aqui la buena idea y santa devoción de poner el nombre de Guadalupe á los recien nacidos; pues antes de esa época, no se encuentra en los archivos alguien que haya llevado tan augusto nombre.

mente intentó la V. Congregación recompensar sus grnades méritos en favor de ella.

Propagador incansable de tan santa devoción, no desmayó ante los obstáculos y tropiesos que el demonio continuamente le pusiera (1).

Después de una vida ejemplar, y dedicado por entero al culto y veneración de nuestra augusta Reina, fué á recibir de ella la recompensa eterna de celestiales bienes el 17 de Mayo de 1685 á los sesenta años de edad.

La V. Congregación (de quien me ocuparé detenidamente en otra leyenda) poseída del más cristiano sentimiento por tan irreparable pérdida, le hizo solemnes exequias y dió sepultura solemne á su cadáver en la bóveda del templo de la misma Congregación.

Más tarde, por disposición de la V. Congregación y para perpetuar su memoria, se colocó sobre la corniza de la puerta falsa que existe frente á la de la sacristía, que da ingreso al altar mayor, su retrato con su escudo de armas y al pie la siguiente inscripción:

# SŒCULORUM POSTERITAS EXCIPIET GLORIAM FUNDATORIS LUCŒ GUERRERO.

En 1806 se colocó otro retrato (1) en la ante sacristía con el siguiente

SONETO.

Este cuerpo del clero queretano Funda piadoso el inmortal Guerrero Inflamando su espíritu sincero De Guadalupe el culto soberano;

Se lo dedica como amante indiano Y el pupilo, la viuda, el prisionero Hallaron un recurso verdadero Que hasta el día les dejó próvida mano.

De esta Congregación serán padrones Las mitras, los capelos, que á porfía Han abrazado sus constituciones.

Sus grandezas se exaltan de día en día, ¡Mas que mucho se aumenten sus blasones, Si á Lucas quiso honrar la gran María!

Los bienes que le han venido á Querétaro con esta devoción, son incalculables; y todos estos, después de Dios se deben al cristianísimo celo del ilustre clérigo de imperecedera memoria, al Br. D. Lúcas Guerrero y Rodea, á quien le somos muy obligados por tamaño beneficio.

<sup>(1)</sup> En 27 de Enero de 1667 el Illmo. Sr. Arzobispo de México D. Fr. Márcos Ramírez del Prado despachó un mandamiento á los religiosos franciscanos de esta ciudad, para que no impidiesen celebrar, á les clérigos seculares, la Misa que acostumbraban á Santa Maria de Guadalupe, en el Hospital de San Hipólito, hoy San José de Gracia.

<sup>(1)</sup> Este retrato fué quitado de allí no sabemos porqué disposición, y colocado en la corniza de uno de los pilares que sostienen la cúpula, en cuyo lugar permaneció muchos años, hasta que con ocasión de la renovación del templo en 1888 por el Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael Camacho, tercer Obispo de la Diócesis, fué trasladado al salón de acuerdos de la misma V. Congregación, en donde permanece hasta la fecha.

### XCI.

# El Convento de Santo Domingo.

Y si encuentran argumentos De dificil solución, Salen luego los tormentos De la "cruel" Inquisición,

L Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Felipe Galindo y Chávez, natural del puerto y ciudad de Veracruz, fundó el convento que me ocupa en 1692, perteneciente á la provincia de Santiago de México, el cual no concluyó por haber sido nombrado el año de 1795 Obispo de Guadalajara en la Nueva Galicia, donde murió el 7 de Marzo de 1702.

Pero nuestro insigne compatriota que derramó el bien sin distinción, el Br. Lic. Pbro. D. Juan Caballero y Osio, concluyó el convento é hizo la iglesia á sus expensas, la cual dedicóse solemnemente el año de 1697, siendo su primer prelado el R. P. Predicador Fr. Andrés del Rosario.

La capilla del Rosario que está á la izquierda fué hecha en 1760 y bendecido su altar mayor por el Ilmo. D. Fr. Santiago Hernández.

En esta capilla existió muchos años la archicofradía del Rosario fundada aquí en 1694. (1)

Bastaría sólo para dar lustre á este convento su exclarecido hijo el Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Monroy de quien ya me ocupé en otra leyenda, siendo hijo de esta ciudad, así como el de igual orígen y no menos ejemplar Fr. Ildefonso Pérez Cabrera, á quien Zelaá llama inmaculado en todo género de virtudes.

Este convento fué clausurado algunos años antes del sitio, ignorando nosotros el motivo, siendo convertido entónces en caballeriza y cuartel.

Por los años de 76 á 77 el R. P. Provincial Fr. José de Jesús Rico, de esta provincia de religiosos franciscanos, comenzó su restauración. (1) Con motivo de esto se exhumaron unos cadáveres, tal vez de soldados del tiempo del sitio, cuya piel pegada á los huesos denotaba tener no muchos años de inhumados.

Orígen fué esto de que nuestros jurados enemigos tomaran por su cuenta, como siempre lo hacen, su caballito de batalla, "La famosa Inquisición," dando á conocer, con sus lúgubres leyendas, ó su crasa ignorancia en materia histórica, ó su refinada malicia en denigrar un instituto, del cual no conocen de la misa la media, como suele decirse.

Recuerdo que al estár contemplando aquellas momias en unión de otros estudiantes, decía un quidam que estaba junto á mi "A este, (señalando una momia) de seguro le aplicaron la pena del embudo; y poco faltaría, para que á esa (señalando una mujer) no la hayan quemado por judaizante."

Por la ciudad corrían tantas especies, que no sería fácil recordar. En el colegio no teníamos otro tema,

<sup>(1)</sup> Parece que no fué esta capilla, sino la que está tras la actual capilla del Rosario.

<sup>(1)</sup> Fué consagrado Obispo de Sonora y se fué luego á su diócesis en donde poco tiempo después murió de la fiebre amarilla.

LEYENDAS.—53.

y yo llegué á tenerles horror en esa época á los domínicos, por asesinos. Pero ahora que conozco del pié que cojean los que tal cuentan, veo que aquella grita nació del odio que sin fundamento y por la incredulidad, se les tiene á los domínicos, sin que sus detractores, sean capaces de satisfacer sus trillados argumentos; y mucho menos aquí que jamás habo tribunal. Pero los que denigran nuestra causa, inspirados en "El Judío Errante" de Eugenio Sué, cuando no tienen mancha que arrojar al indefenso Clero, dan con el trillado tema de la Inquisición y sus inventados errores.

Al lado izquierdo está casi abandonada la capilla del tercer órden, en la cual hacían sus ejercicios los terceros, antes de la época de desvastación.

La escacés de recursos hizo que no se continuase la reposición de la iglesia, dedicándose á la capilla hoy del Rosario, (1) la cual quedó concluída y se dedicó el año de 1884 con solemnidad inusitada.

Al abrirse al culto público, fué recogida una campana que de este convento existía prestada en la Catedral; pues todas fueron tiradas por órden del General Escobedo al tomar (?) la plaza en el sitio.

Los estatutos de la cofradía que existió del Rosario, los hizo el Cura de Santa Ana, Dr. D. Felix Osores, el cual enriqueció los "Anónimos" de Beristain recientemente publicados en Chile, en el tomo IV de la Biblioteca.

Cada año era costumbre poner en la capilla de los terceros el Señor de Tres Caidas, y en la cual se hacían los ejercicios devotos de la Semana Mayor, acostumbrados por esa cofradía ó hermandad, la cual terminó al estrenarse su templo especial del Señor, en el templo de Santa Clara, del que después hablarémos.

#### XCII.

# La Tilma de Juan Diego.

A la V. Congregación de clérigos seculares.

NTRE las reliquias venerandas que ha poseído la V. Congregación de clérigos seculares de esta ciudad, ocupa el primer lugar una pequeña fracción de la bendita tilma del dichoso indio Juan Diego, y del cual hace referencia el P. Florencia en su "Estrella del Norte," quien refiere que el Br. D. Juan Caballero y Osio, bienhechor de bienhechores, poseía una imagen de Nuestra Augusta patrona, reina y prótectora, Santa María de Guadalupe, (1) y la cual regaló á esta V. Congregación; pero después de su muerte fué pedida á los PP. congregantes por el Cabildo eclesiástico de México para colocarla en el Sagrario de aquella Catedral, dando por recompensa un pedaso del ayate, donde se dignó estamparse la Virgen Santísima.

Esta preciosa reliquia fué colocada en finísimo y rico relicario, siendo expuesta cada año solamente, á la veneración pública.

<sup>(1)</sup> Parece que esta capilla estaba dedicada á la Purisima Concepción.

<sup>(1)</sup> El mismo P. Florencia dice que esta imagen perteneció al bendito neófito Juan Diego.